

Sube

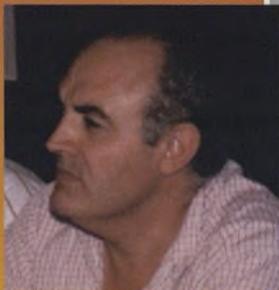


Ivan Helguera,

porque su buen nivel de juego en el centro del campo del Albacete Balompié le ha puesto en el punto de mira de varios clubs de primera que no han dudado en ponerle encima de su mesa diversas ofertas.

José María Fresneda,

secretario regional de ASAJA, que por fin ha dicho algo coherente sobre las aguas del Júcar. Se ha dado cuenta que en el borrador del Plan Hidrológico no hay ni un solo hectómetro cúbico para el riego de Castilla-La Mancha. Tarde, pero parece reaccionar.



Baja

Cesar Aguilar,

concejal de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Albacete por su informalidad a la hora de cumplir con el horario fijado para las comisiones de su área. No es capaz de llegar a tiempo cuando es el que preside la comisión.

Por habitual que resulta, no debe hacer norma, es concejal y debe cumplir con su obligación.

Benjamín Domínguez,

anterior gobernador y ahora subdelegado del gobierno, porque en declaraciones recientes dice que la instalación de un polígono de tiro no supondría aumento de riesgo porque los disparos de los aviones se hacen con mucha precisión y además no disparan fuego real. ¿Alguien más se quiere sumar a crear dudas sobre la posible instalación?.



El Escaparate

Miguel Nieto



Miedo

La denuncia ha tenido que llegar desde la presidencia de Antena 3. Antonio Asensio ha dicho que en España hay miedo a hablar y a decir lo que se piensa en público. Un miedo escénico y real que se palpa a poco que pones a algunos personajes en el objetivo de la crítica. Estás con ellos o estás contra ellos. No existe la libertad de elección porque si la ejecutas puedes sucumbir en el intento. Lo de Asensio sólo es la punta del iceberg que asoma por los cuatro costados.

En Albacete también han habido intentos de amordazar la libertad de expresión. Lo malo del caso es que los amenazados ya peinan canas y no se asustan ante la «asonada» del promotor.

Aquí mando yo es una acuñación que tendrá que llevar en su espalda algún personaje influyente del PP albaceteño, cuyo mérito radica en tener parcela de poder. Pero igual que en España hay miedo, también hay dignidad y no nos preocupan las reuniones en despachos oficiales para ver como se puede «meter mano» a los díscolos que no se ponen de rodillas ante el poder factico.

El más grave problema del PP es que algunos se creen los señoritos de la finca y consideran al resto sus jornaleros.

Afortunadamente esa época ya pasó y las libertades conquistadas no van a retroceder, porque la denuncia va a poner a los dudosos en el escaparate público que les corresponde. Menos mal que son unos pocos y el resto viven de espaldas a contiendas de tan recio calibre.

Por ello, cuando Asensio se ha atrevido a contarlo, no sólo ha hecho una denuncia, ha reforzado los cimientos de la democracia.

Tendremos que tomar nota para que la memoria no nos juegue malas pasadas. Mientras, como el miedo es libre, que cada cual consuma la ración que estime necesaria.